

Conversaciones con Alberto Adriani
Una entrevista virtual para un País necesario

Luis del Valle Ruiz Ortega

Conversaciones con Alberto Adriani

Una entrevista virtual para un País necesario

Copyright © 2019 **Luis del Valle Ruíz Ortega**

SAFE CREATIVE

[https://www.safecreative.org/work/1908201728619—
conversaciones—con—alberto—adriani](https://www.safecreative.org/work/1908201728619—conversaciones—con—alberto—adriani)

Identificador: 1908201728619

Licencia: Creative Commons Attribution—
NonCommercial—NoDerivatives 4.0

Todos los derechos reservados

Roger R. Wells (Seudónimo)

Obra original—Autoedición

Contacto con el autor:

<https://rogerrwellsescritor.site123.me/>

Breve introducción y aclaratoria

La vigencia de los pensamientos, estudios, planteamientos y propuestas de Alberto Adriani Mazzei, en las proximidades de celebrar los años de su nacimiento, cada 14 de junio, nos abren nuevas posibilidades de entender, de darnos cuenta y de solucionar los graves problemas que aquejan a Venezuela en estos tiempos.

Escritor y visionario de un futuro sin límites, nos muestra con luz propia, la decadencia de una época y su solución, la salida definitiva de una crisis que avizoró con la positiva lucidez de un profeta, revestido de clarividencia inusitada, y de un gran hombre, creyente en una mejor cosmovisión realista de progreso para su país. Su gran inspiración: Su Patria. Su fécula y su génesis de grandes ideales: Tovar, Zea, cuna de grandes, valientes y sabios hombres.

Este proyecto se inició en mi mente hace algunos años (en el año 2016), sin embargo, a partir del 2018 empecé a plasmarlo en texto digital. Luego envié un primer artículo (una primera parte de la entrevista), el cual incluyo originalmente como fue remitida en mi columna “El hombre y su entorno” que desde el año 2015, he estado escribiendo y publicado en la prensa local “El Periódico de Occidente”, el cual, tuvo que cerrar parcialmente por no tener papel como publicar y por consiguiente, capital financiero para mantener a su personal.

Pero años de estudio, análisis, comprensión de ideas y de escritos, me indicaron, que el camino más idóneo para mos-

trar los pensamientos actuales de Alberto Adriani (el cual considero en estos momentos, mi más grande amigo y aliado), era la manera o el modo de entrevista, como ya lo había hecho antes, cuando entregué la primera parte de este ensayo a la prensa local. Aclaro que no soy profesional del periodismo, ni quiero ofender, con mi precario conocimiento del mismo, a los que ya lo son, y/o lo ejercen a cabalidad y con un excelente profesionalismo.

Este trabajo es apenas un pequeño ensayo, escrito por un neófito, y recurrí a una herramienta de las muchas que existen y que se usan en esa excelsa profesión.

Espero del lector su comprensión y su indulgencia ante posibles errores en este pequeño, pero significativo trabajo de ensayo periodístico virtual, realizado a Alberto Adriani en la infinitud de los tiempos, a su memoria, así como a sus inmortales pensamientos en sus 121 años de su nacimiento.

Sea para él, este humilde trabajo, un homenaje más, de otro escritor desconocido e inédito en todos los ámbitos. Muchos de los textos inéditos o publicados de nuestro entrevistado por escaso tiempo, olvido o desconocimiento de las normas no aparecen en las notas bibliográficas, sin embargo, todos le pertenecen y están en cursivas, en negritas y entrecomillas. Anexo al final de este pequeño trabajo un resumen biográfico de este gran venezolano.

Luis del Valle Ruiz Ortega

El hombre y su entorno

Conversando con Alberto. Parte 1

(Entrevista virtual al Economista Alberto Adriani Mazzei, Ex-Ministro de Hacienda, Fundador y primer funcionario del Ministerio de Agricultura y Cría en 1936, hizo posible la creación del Banco Central de Venezuela, el Banco Industrial de Venezuela, la primera Ley de Impuesto sobre la Renta (1.942) y la implantación de la ley de Hidrocarburos (1.943), además de acuñar la frase con ayuda del Dr. Arturo Uslar Pietri (su firme colaborador y amigo) de **“Sembrar el Petróleo”**.

"La tierra que dio a Bolívar, Bello, Miranda, Sucre, y tantos hombres superiores, está llamada a grandes destinos y no equivocará esta vez su camino. El pueblo Venezolano demostrará que tiene mejor sentido que estos vendedores de humo y falsos profetas, que habrán perdido el tiempo, que nunca pudieron ni supieron utilizar con provecho"

Alberto Adriani Mazzei

(Extracto, “La vieja plaga y nosotros”, 04/1936. Biblioteca Ayacucho, 1998. Textos escogidos, p338—339)

La tarde lucía abultada y tensa, sin embargo, Alberto llegó con un tiempo exacto a la entrevista; ni un segundo menos, ni un segundo después, por la característica de su personalidad, segura, llana, honesta, firme y responsable, común de las gentes de Zea.

—Doctor, mandé pedir un cafecito para usted... —dije, con voz casi entrecortada y temblorosa.

—Sí, gracias... clarito por favor... o mejor dicho: guayoyo y con poca azúcar...

La plaza olía a flores de azahar y la brisa llegaba trémula, fresca, cercana a la temporada de lluvias en los meses que demostraba un calor bochornoso. La cafetería frente a la estatua de nuestro prócer nacional nos mostraba un panorama tranquilo, sosegado, aunque interrumpido, por alguna que otra persona que hurgaba entre la basura estacionada a un lado del local.

—Hábleme usted, pregunte... Recuerde que no tenemos mucho tiempo... —dijo apresurándome con tono nervioso.

Y sé, que las entrevistas virtuales deben ser rápidas, directas y concisas, ya que nuestros entrevistados deben cumplir con compromisos que desconocemos en su dimensión y que la pauta convenida es por pocos minutos solamente.

—Dígame Doctor, y en eso, usted sabe profundamente la respuesta: ¿Cómo debe manejarse la economía de un País en las condiciones actuales en que está Venezuela?

—Luis, primero no me trates de Doctor, no soy médico. Segundo estás entrevistando a un amigo. En este momento, soy tu amigo, y del que quiera leer esta entrevista, por lo

tanto, podemos tutearnos sin ningún problema...somos venezolanos...somos del mismo país, no es necesario tanto protocolo. —expresó contundentemente.

Y continuó:

—En 1918 escribí unas cosas que podrían servir, a futuro, para esbozar nuevamente, una parte del país que queremos todos, y que debemos crear, como una nueva faz de nuestro desarrollo; un nuevo camino que debemos empezar a transitar desde hoy. Y eso es que: *“Desaparecerá la tiranía y con ella las obstrucciones que en toda su hora entorpecieron nuestro desarrollo nacional.*

(Habrá) Libertad en todos los campos de la actividad: en el trabajo, en la prensa, en la política. Protección del gobierno a toda propicia iniciativa, protección para el gran trabajo: queremos levantar de sus ruinas la industria y el comercio: queremos dar un impulso gigantesco a la instrucción: favoreceremos la inmigración que ha de traer a nuestras playas gente robusta de cuerpo y espíritu, que levante nuestra raza que decae o se estaciona: levantaremos ferrocarriles, construiremos carreteras, impulsaremos nuestras comunicaciones marítimas para que por mar y tierra transite sin tropiezo la riqueza nacional. A donde no llegue la iniciativa individual allí estará el gobierno”.

Luis del Valle Ruiz Ortega

Humanista, Escritor, ensayista, poeta, Máster Web, técnico en computadoras, diseñador, programador, crítico y analista social

(Artículo enviado al Periódico de Occidente, diario regional del Estado Portuguesa, julio de 2018).